

Introducción

En primer lugar tenemos que hacer la observación que de que para el desarrollo de este trabajo hemos partido prácticamente de cero. Aun a pesar de que en la actualidad son muy pocos, por no decir nadie, los que conocen la figura y la significación de Federico Salmón, tuvo en su tiempo una importante y decisiva presencia política sin la cual no puede entenderse a la II República en su total integridad formando parte de una derecha escasa y muy desconocida, pero que marcó la línea más avanzada de la Confederación Española de Derechas Autónomas (en adelante CEDA). Pensamos que no se le puede aplicar una generalización de preceptos católicos sociales que aunque forman parte de su trayectoria, no dejan de estar filtrados y entendidos con diversas variantes, por lo cual aquella no puede sintetizarse ni explicarse en su totalidad a partir de tal afiliación. Esta es una de las complejidades de los católicos sociales y concretamente de los que fueron políticos en la II República, que en opinión de un propagandista actual se encuentran al día de hoy extinguidos. Punto de vista que solo podría entenderse si hubieran estado todos normalizados. Contrariamente, una de las variantes es que no todos siguieron las orientaciones de la Doctrina Social de la Iglesia (en adelante DSI) desde una misma línea política, de lo cual se extrae que no siempre fue entendida de igual manera, de ahí la diferencia. La cual se evidenciaba al producirse escisiones que invalidaban a aquellas, cara a la sociedad en general.

Desde otro ángulo y atendiendo a la opinión del propagandista referido, y a la de otro que expuso su punto de vista en relación a la situación de los propagandistas actuales también pueden considerarse extinguidos fundamentalmente porque los principios fundacionales de la ACdP también lo están. La ACdP nació para tener presencia cristiana en la vida pública y esta no puede reducirse a la vida cultural. Sin desestimar su importancia, las actividades docentes están justificadas en la medida que faciliten su presencia e influencia en la vida pública, en donde tiene primacía la vida política. Pero cuando en los años 80 el Centro de Estudios Universitarios (en adelante CEU) adquirió un éxito espectacular, los dirigentes de la Asociación le prestaron máxima asistencia, desatendiendo su participación en la vida política. Con lo cual los propagandistas han dejado de tener influencia y voz en ella. Por otro lado, es el mismo

papa Francisco quien alienta a un compromiso político a todos los católicos. Obviamente Federico Salmón se adelantó con muchos años de antelación a dicho requerimiento. En la actualidad la ausencia de propagandistas en la vida política puede ser considerada como el abandono de la bandera que Federico Salmón siempre defendió. Atendiendo a estas opiniones, la falta de presencia e influencia en política por parte los propagandistas de la ACdP la conducirá a su extinción, en donde el CEU terminará cortando el cordón umbilical con su institución matriz, corriendo el peligro de que sean los profesores del CEU los únicos que puedan optar a los altos cargos de la Asociación, anulando su razón de ser y lapidando por tanto su existencia. A lo que se sumaría la desnaturalización del mismo CEU al perderse los presupuestos que la originaron y por tanto terminando por ser un híbrido. Aclaremos que aun cuando la ACdP siempre se fundamentó en su independencia de todo partido o participación explícita en la vida política, formaba a sus hombres para que tuvieran protagonismo en la misma. Sin esta presencia e influencia la naturaleza de la Asociación desaparecerá al reducirse únicamente a una de sus obras: el CEU. Pero este por sí mismo no puede encarnar ni ostentar la cualidad esencial que dio vida a su madre: la ACdP. Aclaremos que estas no son opiniones de la autora de esta obra sino las de propagandistas actuales.

En todo caso, de la lectura de la impecable y transparente acción política de Federico Salmón se desprende una metodología y enseñanza de la que se puede extraer una muy buena praxis política que puede aplicarse al día de hoy y en todos los tiempos. No creemos que Salmón esté extinguido, ni sería prudente que lo estuviera. Extinguidos parecen estar parte de los principios fundacionales de la ACdP, pero que a través de Salmón se pueden rescatar y actualizar, configurándose como un estímulo para despertar la vocación política en jóvenes propagandistas o afines con un sentido cristiano de lo social al sentir la necesidad de llevar al campo de la vida política la defensa de los principios por los que Salmón tanto trabajó y luchó, y porque no decirlo, murió. Ya que Federico Salmón encarnó una perfecta armonía entre principios que sin dejar de estar inspirados en las orientaciones naturales de la DSI para atender a aquella conflictiva realidad social adoptó iniciativas políticas cuya concreción no siempre fue arropada y comprendida por los que se encontraban en la derecha católica. Su talento se encuentra en resolver la dificultad de llevar a la praxis política eficaz y certeramente una teoría que no dejaba de ser orientativa. O dicho de otra manera: su talento se encuentra en resolver la dificultad de combinar en la praxis política una teoría con las necesidades sociales dando lugar a una legislación que siendo ajena a todo interés de partido, es exponente de objetividad y eficacia. Por lo que se puede leer desde ámbitos no católicos.

No obstante y aun siendo exponente de dicho talento las diferencias entre los católicos es que dichas orientaciones de la DSI y su trayectoria política aun no dejando de ser complementarias en la medida de lo posible ya que no se pueden olvidar los obstáculos generados por las distintas crisis políticas, no siempre fueron contempladas como tales, por algunos de los propagandistas de su tiempo que aun haciendo baluarte de dichos principios se configuraron unas veces contrarios y otras divergentes a él en los trascendentes “momentos de tránsito”.

Silenciado tras la guerra, por el franquismo y nuestra actual democracia se concluye que para abordar la trayectoria de Federico Salmón hemos tenido que bucear en fuentes primarias, porque las secundarias solo han servido de base para contextualizar. Siendo como es la primera vez que se intenta recuperar su memoria, la labor ha sido ardua y difícil debido a los obstáculos generados por el paso de tiempo, que hacen inaccesible una recuperación de datos documentales que desgraciadamente en muchas ocasiones suelen estar desaparecidos. A diferencia de otros biografiados la familia de Federico Salmón Amorín apenas pudo conservar nada. Aunque muchos de sus contemporáneos sufrieron la violencia de la guerra, en el caso de Federico Salmón Amorín esta no solo fue causa de su desaparición sino también del exterminio absoluto de lo que pudiera ser su obra. Los milicianos en agosto de 1936 expoliaron íntegramente el despacho y biblioteca de su domicilio no dejando ni un solo papel, libro, documento, carta...⁴. Aun así, el tiempo acaba poniendo todo en su sitio, y es por ello que parte de lo expoliado lo hemos podido encontrar en diversos archivos. Claro está que no en su totalidad, con esta recuperación parcial hemos reconstruido una vida que hace tiempo debía de haber sido rescatada. Por lo tanto de las fuentes primarias de lo poco que se ha conservado cabe destacarse su diario de juventud de 1918-19, el cual nos ha informado de manera muy directa de sus primeras posiciones ante los problemas sociales, transmitiéndonos de viva voz su vida social y su actitud política ante los convulsos acontecimientos que se desarrollaron en Valencia y que no eran más que exponentes de los desarreglos nacionales existentes durante la segunda década del XX, manifestándonos sus inquietudes tanto a nivel personal como ante la injusticia social. En donde a su vez un jovencísimo Federico Salmón nos transmite a través de su íntima

⁴ Declaración realizada el día 04/10/1936 ante el Juzgado, por el portero Clemente Bastos Navas de la casa sita en calle Goya 41, domicilio de Federico Salmón. ...El día 10 o 12 de agosto un guardia de seguridad y tres milicianos se llevaron unas carpetas con papeles. A finales de agosto dos agentes de vigilancia de la Dirección General de Seguridad cargaron su automóvil de libros, ficheros y papeles, realizando dos viajes. Al día siguiente volvieron los dos citados agentes en unión de dos milicianos, llevándose en un camión toda la biblioteca. AHN: Fc-Causa_General, 190, Exp. 17: *Expte. n.º 230 instruido contra Salmon Amorín, Federico por el delito de Conspiración a la Rebelión.*

voz sobre la verdadera realidad del sindicalismo católico valenciano por medio de su activa participación como propagandista social del Centro Escolar y Mercantil describiéndonos el procedimiento de cómo se llevaba a efecto in situ la fundación de Sindicatos en zonas de un levante que entonces formaba parte de una España muy atrasada y profunda. Dicho dietario a su vez, nos transmite también con su propia voz los turbulentos episodios estudiantiles de la Universidad valenciana, entre los católicos y los neutros.

Entre los fondos epistolares de Federico Salmón se encuentran también algunas cartas manuscritas desde la Cárcel Modelo. (Septiembre-octubre 1936) destinadas a su esposa que nos indican su situación y actitud dentro de su reclusión. Hay que añadir partidas de Bautismo, Certificados de nacimiento, de defunción y el lugar exacto donde están sus restos en Paracuellos del Jarama.

También cabe destacarse el haber recuperado su propia correspondencia, sus propios artículos en donde cobran especial relevancia los editoriales que elaboró cuando estuvo al frente de *La Verdad*, así como los últimos artículos suyos inéditos y sus intervenciones en el Congreso. Por tanto esta investigación ha tenido la dificultad de partir de la ausencia de obras realizadas sobre Federico Salmón no referenciándose más que muy someramente en algunos estudios, en donde en muchos su caracterización ideológica no solo no responde a lo que verdaderamente fue y a lo que significó, sino que paradójicamente se contradice con su propia praxis. Entre aquellos destacamos como desafortunadas las apreciaciones que sobre él ha realizado Luis Miguel Moreno Fernández en su obra de *Acción Popular Murciana. La derecha confesional en Murcia durante la II República* y la tan reconocida, pero que consideramos subjetiva e ideologizada tesis de José R. Montero en *La CEDA. El catolicismo social durante la II República*. No siendo estas exclusivas, donde también se pueden añadir muchos trabajos que le califican peyorativamente, o lo contemplan sesgadamente por el simple hecho de ser católico.

Cabe destacarse su gran vocación política en donde fueron protagonistas de dicha gestión los obreros. Y también la periodística por la que también sintió verdadera pasión, reconocido por el propio Herrera Oria y otros personajes de su tiempo.

El interés que pueda tener la vida de Federico Salmón surge de diversos factores. Por un lado tuvo una polifacética trayectoria que abarcó diversos campos, tales como el de ser un propagandista católico, periodista y político, destacándose en todos ellos. Por ello hemos estructurado la tesis, aludiendo a su enfoque cronológico y por facetas profesionales desarrolladas, en Valencia, Murcia y Madrid. Dicho orden cohesionará este trabajo vertebrado en nueve capítulos que abarcan desde su nacimiento hasta su muerte. Estudiar su

trayectoria vital es también narrar la historia de España de su primer tercio del siglo pasado sobre todo desde la perspectiva del catolicismo político-social y la de importantes iniciativas emprendidas por la prestigiosa Asociación Católica de Propagandistas (en adelante ACdP). Con él asistimos al recorrido del reinado de Alfonso XIII, de la dictadura de Primo de Rivera y a la II República, hasta el estallido y primeros meses de la guerra civil.

Se concluye también que dada la destacada posición que ocupó Salmón dentro de la CEDA y ostentando de manera muy brillante una de las carteras más trascendentes de entonces como fue la de Trabajo, en donde tampoco se puede olvidar la de Sanidad, no se le ha prestado apenas atención ni reconocido la importancia que realmente tuvo por parte de los historiadores que se han ocupado de estudiar este periodo. De forma que este trabajo se configura como la primera biografía que se realiza sobre Federico Salmón, respetando al máximo su periodo histórico, sus escritos y su propia actividad.

Han transcurrido 84 años desde su asesinato y 20 desde el centenario de su nacimiento. Solo queremos advertir que para valorar y entender su trayectoria es indispensable enmarcarla en el contexto histórico en el que se desarrolló. Dentro de este, defendió una línea social desde el catolicismo político más avanzado, buscando peligrosamente ser tolerado y respetado por los movimientos de signo izquierdista, practicando recíprocamente él mismo dicha deferencia hacia los contrarios. En la actualidad, debido a ignorar la progresiva secularización que ha impregnado a la Iglesia desde el Concilio Vaticano II se suma lo que señala Alfonso Ibáñez de Aldecoa: que nos encontramos “en un mundo con mentalidad secularizada”; en donde los principios que dan lugar a una certera eficacia en el campo político-social se ven anegados “por los reinados del dinero, del éxito y del sexo”. Por lo que los valores morales imperecederos en que Salmón basó su actuación parecen que debieran de ser ajenos a la política actual, en donde precisamente por su ausencia lamentablemente vuelve a repetirse la política de partido y el sectarismo, tan denostados por el político valenciano. En virtud de ello su praxis política puede dar la impresión de ser excesivamente confesional, argumentándose por determinados autores ya citados, como Moreno Fernández o José R. Montero que su fidelidad a las encíclicas no podía producir eficacia en la acción política. Este es el argumento utilizado para rechazar su meritoria trayectoria pública, pero que se invalida al demostrarse que Salmón sí que fue muy eficaz en su acción político-social. Luego tal acusación solo puede refrendarse por un heredado encono hacia todo lo católico evidenciando que se encuentra ausente un verdadero y objetivo análisis de su labor legislativa y de su conducta. Esta se caracterizó por una vehemente, tenaz y persistente defensa de los derechos del obrero, y en

general de todos los humildes. Un auténtico y sincero amor a España basado en sus principios cristianos le convirtieron en un luchador y trabajador incansable contra la injusticia social, a cuyo servicio puso su talento, y se esforzó al máximo de sus posibilidades para devolverle la dignidad a un pueblo descontento y abandonado de todos. Convencido de que solo el que sirve con amor construye la paz, luchando con el primero contra el odio que había prendido en el obrero haciéndole perder su dignidad y en consecuencia la posibilidad de reivindicar sus justos e innegables derechos. Conocedor de lo que arriesgaba en su ejercicio político, por anunciarse la decepción del pueblo como la mecha que encendería la llama de una anarquía social que conduciría a España irremediamente a una rebelión. Lamentablemente no se equivocó en sus predicciones y él mismo sería inmolado por una de las dos España y luego olvidado por ambas.

Alguien que estuvo muy próximo a él, como fue José María Gil Robles, le tacharía de pesimista al final del periodo cedista en la definitiva y lapidaria crisis de diciembre de 1935. “Una de nuestras figuras más valiosas y completas, el señor Salmón, de quién hizo los mayores elogios don Fernando de los Ríos, parecía encontrarse como aislado y distante en aquel ambiente febril, quizá por su innato pesimismo en cuanto a la capacidad de corrección de los hombres”⁵. Salmón no fue pesimista, sino consciente en aquel momento presente de que todos los esfuerzos habían sido inútiles. Vanos debido a que el lamentable ambiente a que habían llegado las Cortes era ya irreversible haciendo inviable llevar a la realidad social un normal desarrollo de su legislación en donde se hizo ya patente, que aun habiendo llegado a lo más alto de la política, esta se había desnaturalizado de tal manera que a través de ella no se podrían resolver los problemas que acuciaban a España.

Años más tarde afirmarí a quien también estuvo muy cercano a él, Jesús Pabón, “... a la C. E. D. A. no la admitieron ni los republicanos ni las derechas. Yo la definiría como un movimiento posibilista hecho imposible”⁶. Esta era la tristeza que Salmón mostró en sus últimos momentos cuando viendo próximo su final, lo que más lamentaba era no haber podido impedir la Revolución. No pensamos que se pueda caracterizar a Salmón de pesimista puesto que desde sus primeros años juveniles predicó las mismas ideas sociales, sin dejar de proclamarlas a pesar de ser terriblemente combatidas. Siempre fue inaccesible al desaliento, pasando a la acción no solo con su pluma, sino con la palabra y la obra. Desde sus peligrosos viajes a pueblos comunicados en la fundación de

⁵ GIL ROBLES, José María: *No fue posible la paz*, Barcelona, Ariel, Edición conmemorativa: febrero de 2006, p. 346. Primera edición: Enero de 1968.

⁶ PABÓN, Jesús, “Lo que dice y calla Jesús Pabón”, *ABC* (ed. Andalucía) 30/12/1971, p. 43.

Sindicatos Católicos a la edad de 18 años, no dejó de perseverar en sus objetivos sociales hasta su prematura y violenta muerte con 36.

En relación a las hipótesis de las que hemos partido, este estudio es consecuencia de un análisis histórico-contextual respecto al periodo y crítico-intelectual respecto al análisis textual y de los aspectos biográfico-intelectuales de Federico Salmón, entendiendo como intelectual el conjunto de ideas cuyo valor es establecido por su existencia en sí misma y cuya forma es adquirida por su utilización en un tiempo concreto. En este sentido es necesario recurrir a la metodología textualista sobre sus escritos y a otra más contextualista sobre su periodo.

También dentro de esta estrategia, y para llegar a las consecuencias derivadas del análisis anterior, se toma como punto de partida la concreción de una hipótesis que pueda ser explicativa de la trayectoria política de Federico Salmón y que será aplicada al análisis contextual ya descrito. Esta hipótesis se establece por medio del análisis de tres variables interconectadas en la interpretación del pensamiento/actuación de Federico Salmón:

- 1) La DSI.
- 2) El catolicismo social español, concretamente desde la tradición aprehendida en su etapa universitaria en Valencia a través del P. Conejos y que para Federico Salmón fue antecedente y luego paralela a la de la Asociación Católica Nacional de propagandistas (en adelante ACNdP), y derivadamente del tipo de catolicismo político que encarnó la CEDA, pero tampoco de manera exclusiva debido a las sustanciales diferencias que existieron dentro de la misma, y
- 3) el propio pensamiento político de Federico Salmón, derivado fundamentalmente de su reelaboración personal a partir de (1) y (2).

Esta tesis es el resultado de la invitación del profesor Pablo Sánchez Garrido, para que escribiera la vida de Federico Salmón Amorín, propagandista emblemático de la segunda generación de la ACdP en donde recordamos que fue el primer rector de una de sus principales obras, el Centro de Estudios Universitarios (en adelante CEU). Dada la estrecha vinculación familiar que me une con el protagonista de este estudio, puesto que es mi abuelo materno, acogí la idea con entusiasmo. Dicha iniciativa ha sido muy oportuna y muy bien recibida intentando que además de recuperar la vida de Salmón pueda ayudar también a la de la historia de la ACdP, en donde la he aportado algunos documentos de mi abuelo, como cartas entre este y Ángel Herrera Oria, habiendo publicado íntegramente una el propagandista José Luis Gutiérrez García en su obra sobre la *Historia de la Asociación*, en su segundo tomo.

Cabe posicionar en un lugar de honor, al profesor y catedrático Alfonso Bullón de Mendoza, cuyas indicaciones siempre me han ayudado a entender puntos fundamentales de la historia que yo desconocía, pero que él amablemente me ha aclarado dado el profundo conocimiento que de este periodo tiene, siendo exponente su obra sobre *José Calvo Sotelo*. De esta he extraído muchos conceptos y acontecimientos. También han sido muy valiosas sus indicaciones de bibliografía y sus correcciones.

Esta biografía ha necesitado de la utilización de elementos metodológicos y conceptuales de historia contemporánea, de filosofía política y de la DSI. Ambos profesores, Alfonso Bullón de Mendoza y Pablo Sánchez Garrido, cada uno en su especialidad, han guiado mis pasos muy acertadamente y de forma generosa. A los cuales también les debo el haber gestionado una ayuda crucial como es la económica, sin la cual no hubiera podido seguir ni terminar esta investigación. A ambos también les debo que no me amedrentara en los momentos tan difíciles que se me han presentado durante el transcurso de este trabajo.

El 7 de noviembre del 2016 se cumplieron 80 años del asesinato de Federico Salmón y durante este tiempo se ha encontrado totalmente olvidado hasta la aportación de este trabajo, en donde no podemos por más que destacar la fuente oral que ha sido su única hija y mi madre, Dolores Salmón Jover. Numerosas han sido las conversaciones que he mantenido con ella estos últimos años en la que me ha aportado no solo una caracterización ideológica sino la más humana y personal de su padre, además de proporcionarme datos o relaciones que sin ella no hubiera acertado en buscar documentalmente. Lamentablemente mantengo la inmensa pena de que no haya podido ver terminado este estudio preguntándome hasta sus últimos momentos que como lo llevaba. La leí muchas partes, ya que ella estaba casi ciega, matizándome a veces lo escrito. Fue una gran lectora y amante de la historia, de la historia amable, de la novela y de la buena literatura, por ello la pérdida de la vista fue uno de estos embates terribles que la vida le dio. La pido perdón por no haber podido finalizarlo antes de que nos dejara y se lo dedico con todo mi amor. No sé si la obra totalmente terminada sería de su agrado, pero la he elaborado con la mejor intención y respeto hacia lo que ella me ha transmitido sobre mi abuelo.

Dentro de estas fuentes orales se encuentran también las sobrinas nietas de Federico Salmón como es Lutgarda Ortells Pérez, nieta de la hermana mayor de Salmón, que además era ahijada del mismo. Aquella como directora de la Biblioteca de la Universidad de Valencia me ha hecho llegar sus artículos periodísticos durante su etapa universitaria en la capital valentina y me ha proporcionado información sobre sus abuelos, padres de Federico Salmón. Añadimos también a María Ángeles Jover Carrión, sobrina de la viuda de

Salmón, directora del Archivo Municipal de Murcia, que amablemente me ha cedido algunos textos y con la que conversé sobre la familia, puesto que Salmón tuvo mucha relación con su padre, Federico Jover.

No podemos olvidarnos de José Ignacio Fuster, que desde Valencia nos ha hecho llegar lo poco que quedaba en el Archivo del Colegio de San José de Federico Salmón como son la relación de sus domicilios y de los tutores jesuitas que tuvo durante su estancia infantil y de bachiller en dicho establecimiento.

Y a todos aquellos que no por ser anónimos han sido sumamente amables y me han proporcionado documentación e información generosamente. Tales han sido los casos del Ayuntamiento de Alicante, el Archivo General de la Universidad Central de Madrid, y el Archivo Universitario de Murcia. Y en general a todas aquellas personas e instituciones que me han prestado datos e información para hacer posible esta investigación.

De los más de cinco años que he tardado en realizar esta biografía, pido disculpas por los errores y ausencias que pueda contener, ya que no he podido abarcar en su totalidad toda la obra política y no política de Salmón.

A ellos y a todos los que me han ayudado les dedico esta tesis con mi agradecimiento más sincero. Pero de manera muy especial a mi madre, por su prudencia, generosidad y paciencia, habiendo sido siempre digna hija de su padre; conducida a su encuentro a través de las manos de las Hermanas de la Cruz, que al fin, como ellas dicen siempre, son las de Dios.

Orígenes de una trayectoria. Infancia y juventud universitaria (1900-1923)

1. Alicante

En el estudio de la biografía de Federico Salmón Amorín, se encuentran una serie de peculiaridades y situaciones particulares en sus primeros años de vida que tuvieron un peso o influencia especial en su trayectoria posterior. Aun pudiéndose considerar como rasgo general el haber nacido dentro de una familia de clase media acomodada, existen otros hechos concretos que ayudan a comprender su personalidad posterior. Por lo que es importante dejar constancia de algunos datos de estos primeros años.

Los padres de Federico Salmón, Juan Salmón Cantaloba y Dolores Amorín Feced, tenían una procedencia social muy similar. El primero había nacido en Cádiz, el 14 de enero de 1863, al final del reinado de Isabel II y cinco años antes de La Revolución de 1868. Salmón Cantaloba no fue inmune a “La Gloriosa” la cual había puesto de manifiesto un nuevo liberalismo: el democrático.

Como consecuencia Juan Salmón fue un liberal con una inteligencia del mundo de las matemáticas heredada de Federico Salmón García, natural de San Lucas de Barrameda y Felipa Cantaloba Granados a su vez de Algeciras. Salmón Cantaloba trabajó al igual que el abuelo de Salmón Amorín como funcionario, con el cargo de oficial de la Tesorería de Hacienda de Alicante. Habiendo llegado Federico Salmón García a lo máximo posible dentro de su carrera administrativa fallecía el 5 de febrero de 1897 en la ciudad levantina. Había alcanzado el rango de Jefe de Fomento de la provincia de Alicante, dejando tras su muerte una estela de numerosos traslados y ascensos.

Los funcionarios formaban parte de las clases medias de finales de siglo. En donde en torno a 1900 unas 200.000 personas estaban vinculadas a la Administración o profesiones liberales. Escaso número teniendo en cuenta los 18.600.000 habitantes con que contaba la población española. Juan Salmón contribuiría a disminuir las filas de los funcionarios abandonando su ya

iniciada carrera administrativa a causa de un infortunado incidente. Entre Juan Salmón y un compañero, ambos funcionarios de la Delegación de Hacienda de la provincia de Alicante, medió una bofetada. Consecuencia de la misma ambos fueron declarados cesantes.

No obstante y a pesar de que la sanción no era definitiva, Juan Salmón Cantaloba aprovechó su baja forzosa temporal de la Administración y los conocimientos que en esta había adquirido para crear su propia empresa: “En la plaza de Isabel II, núm. 24, ha establecido su despacho como agencia de Negocios, el conocido ex oficial [sic] de Hacienda, D. Juan Salmón, a quien deseamos todo género de prosperidad en su nueva profesión”.

Cabe destacarse que a finales del XIX, se desarrolló una importante actividad económica en Alicante convirtiéndola en un sugestivo mundo para emprendedores, puesto que había grandes posibilidades de negocio y de dinero. Aprovechando dicho ambiente, con 34 años, el señor Salmón Cantaloba se aventuraba en una nueva trayectoria profesional. No esperó a volver a incorporarse a la Administración de Hacienda decidiéndose a buscar un triunfo incierto en una época en que arriesgar un trabajo seguro era temerario. Aquí encontramos similitudes de carácter entre padre e hijo, ambos siempre estuvieron muy seguros de sí mismos sin miedo a arriesgar. Será el caso de Federico Salmón Amorín en 1933 cuando se niegue a aceptar el traslado –impuesto por motivos políticos–, como abogado del Estado a Teruel y tras solicitar la excedencia se trasladaría de Murcia a Madrid sin tener una seguridad de lo que estaba por venir.

De su identificación con el espíritu liberal de finales del XIX, se encuentran las relaciones que estableció Juan Salmón con personajes de su entorno. Entre ellos figuraban Juan Pedro de Mesa de León, Luis Pérez Bueno y Thomas Rosser, todos ellos pertenecientes a su círculo de amistades en Alicante. Estos coincidieron con Salmón Cantaloba en la ciudad levantina constituyendo los cuatro la junta directiva de la primera Unión Velocipédica que se creó en España en 1897. Juan Pedro de Mesa de León, nacido en Granada en 1859 fue un periodista liberal que en 1886, año en el que nació Alfonso XIII, accedió a la dirección del diario político republicano independiente *La Publicidad*. La mayoría de sus principales redactores eran republicanos progresistas del partido que acaudillaba Ruíz Zorrilla y unos pocos republicanos posibilistas, partido de Emilio Castelar y Melchor Almagro Díaz. Thomas Rosser, había nacido en Inglaterra trasladándose a Alicante para hacer negocios, siendo gerente de una empresa de armadores. Luis Pérez Bueno fue alcalde de Alicante en 1905, ya reinando Alfonso XIII, perteneciendo al partido conservador.

Dolores Amorín Feced, nació en 1868, año en el que empezó la Guerra de Cuba. Oriunda de Teruel, fue hija única de Rafael Amorín Álvarez y de

Encarnación Feced Gabarda. Esta última pertenecía a una de las grandes fortunas de Teruel, formando parte de una familia de 23 hermanos. Pero de los 23 solo hubo un varón y en las dotes de las 22 hermanas se fue perdiendo el capital. Rafael Amorín Álvarez también prestó sus servicios a la Administración de la Hacienda Pública y fue a morir muy joven en alguna guerra, probablemente carlista. Es deducible que no pudo morir en la guerra de Cuba, ya que la familia Amorín-Feced pertenecía a una clase acomodada y los soldados que eran reclutados pertenecían a clases humildes que no podían librarse de ir por no poder pagar las 1.500 pesetas que costaba esta redención. El 2 de mayo de 1872 entraba en España Carlos VII para encabezar una nueva guerra carlista, año del fallecimiento de Rafael Amorín causado en alguna olvidada batalla.

Dolores Amorín cinco años más joven que su esposo, tenía un carácter muy distinto al de Juan Salmón. Mujer muy introvertida, reservada y con un don especial para la música. Sabemos que tenía una voz extraordinaria por la cual era requerida en muchas reuniones sociales. La mujer casada de clase media de finales de siglo XIX, se caracterizaba por la obediencia y sometimiento al marido. Así mismo trabajar para la mujer de clase media era considerado deshonroso, las únicas mujeres trabajadoras pertenecían a clases sociales muy inferiores. Esta pasividad de las féminas era reflejada en el Código Civil que daba por supuesto que el marido debía de proteger a la mujer y esta obedecerle. Dolores Amorín no fue una excepción salvo en sus creencias religiosas, divergentes a las del señor Salmón Cantaloba. Profundamente religiosa siempre estuvo muy relacionada con la Compañía de Jesús. Años más tarde sería su hijo el que la defendería con su pluma por el expolio a que la II República sometió a la Compañía. De lo cual se deduce que el espíritu religioso de Federico Salmón procedía de su madre y el espíritu emprendedor de su padre. Siendo Juan Salmón un liberal, a diferencia de otras biografías, se produce la anomalía de que el padre de Federico Salmón Amorín, tuvo una ideología aparentemente contraria a nuestro biografiado, pero no del todo. Paradójicamente, el legado ideológico de su padre es el que ayudaría a Federico a no radicalizarse nunca dentro del mundo en el que escogió vivir y ser portador de una personalidad abierta y tolerante. Aun cuando desde la época isabelina la Iglesia era considerada por los liberales como una fuerza social políticamente incorrecta y obstructionista del progreso, Juan Salmón demostró ser tolerante y conciliador tanto con la religión como dentro de su peculiar actividad empresarial.

Teruel fue una de las ciudades en que Juan Salmón estuvo destinado como funcionario de la Administración de Hacienda, coincidencia que le permitió conocer a su futura esposa. No sabemos la fecha del matrimonio Salmón-Amorín, pero fruto del mismo nacería en Teruel el 28 de marzo de 1888 su hija

mayor, Lutgarda Salmón Amorín. Después de ella llegarían Cecilia, Juana y Rafaela. No es difícil imaginar la inmensa alegría que supuso la aparición en este mundo de Federico Salmón Amorín, ansiado varón llegado cinco años después que la última de las hijas.

El benjamín de la familia, Federico Salmón Amorín, nació el 27 de agosto de 1900, a las 18:30 en la vivienda del edificio hace tiempo desaparecido que se ubicaba en el número 74 de la calle Torrijos, renombrada tras la guerra civil Camarada César Elguezábal. Federico sería bautizado doce días después en la Colegiata de San Nicolás a las cuatro y media de la tarde, con los nombres de Federico Manuel José de Calasanz. Como una prueba más del republicanismo de Juan Salmón, al evento de este 8 de septiembre de 1900 acudieron reconocidos republicanos como fueron el médico D. Antonio Rico Cabot, que fue concejal del Ayuntamiento de Alicante o el ilustre abogado D. José Guardiola Ortiz fundador del bisemanario *La República* y que ostentaría altos cargos como el de gobernador civil de Valladolid en 1931, ambos fueron paladines de Salmerón. Este lineamiento político paterno también sería determinante en el futuro de Federico Salmón, puesto que como consecuencia de dicho legado nunca fue monárquico lo cual lo afirmaría él mismo en repetidas ocasiones a lo largo de su vida.

Apenas conoció Federico las calles de Alicante, pues siendo muy pequeño Juan Salmón trasladó la residencia habitual de su familia a Valencia, siendo en el futuro la ciudad con la que realmente se sentiría vinculado.

2. Valencia

2.1. Nacimiento del catolicismo político valenciano

Pues a la arena de lo que llamamos lucha social. Hay que organizarse, hay que llevar a los otros barrios de Valencia, tan descuidados o más que Arrancapinos, el mismo deseo de constancia de trabajo y de religión; hay que enseñar a esa juventud nueva a no empuñar la piqueta para demoler, sino el instrumento del trabajo para servir a Dios y a la Patria; es necesario levantar y sostener frente a la escuela laica o protestante la escuela católica; hay que sacrificarse por Valencia en esa cruzada en pro del bienestar social, con el trabajo, con la pluma o con el dinero. ¡Sed espléndidos para las obras sociales!¹

La primera constancia que existe de la residencia de la familia Salmón en Valencia data de 1904, consignándose su domicilio en el entresuelo de la calle

¹ SALMÓN AMORÍN, Federico: "A imitar el ejemplo de Arrancapinos", *Oro de Ley*, 1917, n.º 68, p. 446.

Almirante n.º 3². Este no sería definitivo, ya que lo mudarían numerosas veces. El nacimiento de Federico en Alicante, aunque no podemos considerarlo accidental al haber residido la familia en ella un tiempo estimable, no dio lugar a que en esta pudieran desarrollarse su infancia y juventud. Este traslado, siendo un niño muy pequeño a la ciudad del Turia, haría a Federico Salmón considerar siempre a esta como su ciudad natal. Siendo universitario así lo afirmarí­a:

“El hombre es no de donde se nace sino de donde vive: he sentido civismo patriótico al escuchar el himno ó [sic] la marcha (de Valencia) y en cambio ni siquiera he recordao [sic] q. [sic] era de allí al escuchar la banda de Alicante”³.

Y desde luego sin Valencia no podría entenderse su trayectoria posterior. Aquí es donde van a manifestarse sus más que prometedoras aptitudes y será el lugar donde dará los pasos previos para su consolidación profesional. No obstante su padre Salmón Cantaloba continuará viajando frecuentemente a Alicante en donde sigue manteniendo gran número de relaciones.

La mortalidad en los primeros años del XX seguía siendo muy alta. Una de las más frecuentes causas de muerte era debida a enfermedades del aparato digestivo. El destino no permitiría que Juan Salmón viera a su hijo muerto, pero en 1905 si consintió que presenciara la desaparición de su segunda hija: Cecilia. Esta fallecería el 3 de agosto con 15 años de edad en tan solo 24 horas precisamente por un problema digestivo. El dolor y la tragedia invadieron la residencia Salmón. Según informes familiares el señor Salmón Cantaloba estuvo a punto de perder la razón y no podemos saber la impresión que tuvo Federico en su primer encuentro con la muerte siendo entonces un niño muy pequeño. Pero debido a su precocidad, su corta edad no sería impedimento para que sintiera una honda impresión que nunca olvidaría y que tendría que revivir con el fallecimiento de su padre nueve años después.

Paralelamente, en el ambiente político nacional, estos primeros años del reinado de Alfonso XIII y de la vida de Federico Salmón, son los dos grandes partidos dinásticos, el liberal y el conservador los que continúan turnándose

² En el padrón municipal de Valencia es esta fecha la primera en que hay constancia de Juan Salmón Cantaloba Padrón de 1904, en el folio 4928, Distrito Audiencia barrio 1º. consta también en el apartado de traslados la siguiente leyenda: Peris y Valero (es el nombre de una calle) R ¿M? 2º 28 abril 1906.

- en el Padrón de 1910, también consta en el folio 9829, Distrito Universidad. Edad: 47. Consta empadronado en la C/ Pintor Sorolla, n.º 3 piso 2º. Archivo Municipal de Valencia.

³ *Diario de Federico Salmón Amorín* (DFSA): 01/08/1919. La redacción del diario no es cuidada, ya que es muy íntima, está escrito para sí mismo y para ser leído únicamente por él. El pronombre “que”, él siempre lo escribe “q.”. Igual ocurre con los acentos que casi nunca pone. Los guiones [---] significan que es ininteligible la palabra en el escrito manuscrito. Los tachados están siempre en el original. El diario o *dietario* conservado de Federico Salmón Amorín (DFSA) empieza el 1º de noviembre de 1918 y termina el 31 de enero de 1919. No escribe siempre a diario.

en el Gobierno. Solo sus líderes han cambiado desde el reinado de Alfonso XII. El Partido Conservador está ahora liderado por un liberal que se había refugiado en las filas conservadoras: Antonio Maura.

Hombre de honor e íntegro, que en ciertos aspectos descuella sobre todos los demás políticos del reinado de Alfonso XIII. Su mera presencia cuando aparecía en algún lugar público infundía respeto;... fue el único español al que el rey no trataba de tú⁴.

Maura lleva a cabo una política regeneracionista: quiere acabar con el caciquismo, democratizar el sistema y atraer hacia la política a las desmovilizadas clases medias.

Maura, defensor en las Cortes de la “revolución desde arriba”, (era) claro exponente de los deseos de regeneracionismo político. (...) Su convencimiento de que era necesario regenerar la vida política, y que para ello había que comenzar por reformar los órganos de la vida local, acabó llevándole a confluir con los conservadores de Silvela, siendo designado para la cartera de Gobernación en el ministerio encabezado por éste [sic] en diciembre de 1902⁵.

Simultáneamente, con la llegada del nuevo siglo, los partidos republicanos que se habían quedado fuera del Parlamento recuperan su presencia pública en las zonas urbanas del país. En Barcelona, el abogado y periodista Alejandro Lerroux se convierte en el ídolo político de las clases trabajadoras. Y no nos resistimos, como hacen todos los autores de transcribir las famosas líneas del que luego sería líder del partido Radical en la II República.

“Jóvenes bárbaros de hoy: entrad a saco en la civilización decadente y miserable de este país sin ventura; destruid sus templos, acabad con sus dioses, alzad el velo de las novicias y elevadlas a la categoría de madres para virilizar la especie”⁶.

Otro periodista, Vicente Blasco Ibáñez, desde el periódico *El Pueblo* convierte a Valencia en la capital republicana de España⁷. Junto a Barcelona, la monarquía en Valencia permanecía en estado de sitio, el republicanismo estaba muy arraigado.

La Valencia del *novecientos* no era ni ha sido nunca la ciudad de las flores ni tampoco se caracterizaba por su “paz social”, lo que se estaba gestando era la construcción de la conciencia de clase. Ciudad de 215.000 habitantes en 1900 y de 250.000 en 1920.

⁴ BRENAN, Gerald: *El laberinto español. Antecedentes sociales y políticos de la guerra civil*. Barcelona. Planeta, 2009, p. 48.

⁵ BULLÓN DE MENDOZA Y GÓMEZ DE VALUGERA, Alfonso: *José Calvo...*, pp. 34-35.

⁶ Citado en BRENAN, Gerald: *El laberinto...*, p. 46. En Fernández Almagro: *Historia del reinado de Alfonso XIII* de un artículo de Lerroux en *La Rebeldía* de 1 de septiembre de 1906.

⁷ *El Pueblo* era el más destacado defensor del *blasquismo* valenciano.